



SALESIANOS
DON BOSCO



Subsidio de Oración y Acompañamiento

Por los(as) difuntos(as) y familias de la comunidad
en los tiempos del COVID 19

PRESENTACIÓN

El cristiano, como todas las personas, se estremece y sufre ante la muerte. Sin embargo, iluminado por la fe, es capaz, no sólo de abrirse a la esperanza, sino de llegar a ver en la muerte un acontecimiento liberador y, por consiguiente, digno de ser celebrado.

Sin embargo, en estos complejos tiempos del COVID 19, muchas personas no han podido realizar liturgias u oraciones comunitarias para celebrar este Paso al Padre Misericordioso.

Por eso, **ofrecemos algunos esquemas de oración, para que cada uno(a) pueda orar por sus familiares y amigos, que durante estos tiempos han partido a la casa del Padre Dios.**

Mientras el ser humano contemporáneo no encuentra sentido a este difícil momento como es la muerte, nosotros con firme esperanza, afirmamos que el ser humano « ha sido creado por Dios para un destino feliz, situado más allá de las fronteras terrestres » (GS 18).

Este subsidio de oración se divide en *(puedes hacer click)*:

- Liturgia Familiar por los difuntos en ausencia de ministros **(Pág. 3)**
- El Santo Rosario por los difuntos **(Pág. 7)**
- Oraciones varias por los difuntos **(Pág. 11)**
- Textos bíblicos sobre la muerte y esperanza cristiana **(Pág. 14)**

Si desea colocar como intención a sus difuntos durante la Eucaristía online dominical, no dude en hacerlo en las diversas plataformas dispuestas en las distintas comunidades educativo-pastorales



ORACIÓN FAMILIAR

e1 Liturgia en ausencia de ministros.

- Se sugiere tener una vela o cirio y una foto de la persona que ha fallecido
- Invitamos a que este pueda ser un espacio familiar de oración y reflexión
- Elegir a un miembro de la familia que pueda guiar este momento

1. MOTIVACIÓN

Guía:

Hoy nos reunimos como familia para rezar por (nombrar al difunto), que ha partido al encuentro con Dios. Queremos en este momento encomendar su alma, rezar por el consuelo de su familia y amigos, y también poder alegrarnos por su presencia en medio nuestro durante estos años. Queremos dar gracias a Dios por su vida, por tantos gestos que tuvo con nosotros y esperamos que Dios le pueda conceder el descanso eterno.

Nosotros con mucha tristeza esperamos en que nuevamente nos podremos encontrar en la resurrección. **Queremos encender este cirio** que es signo de la esperanza, es signo de la presencia de Dios en medio nuestro.

Iniciamos este momento, poniéndonos en la presencia del Señor:

 EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN.

2. SALMO 23

Se puede escuchar la oración del salmo cantada, o recitarlo. Si se desea escuchar, se puede hacer desde el link: <https://url2.cl/lrst>

Si se desea rezar el Salmo, se puede hacer con las palabras siguientes:

Antifona: R. *El Señor es mi Pastor, nada me habrá de faltar.*

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes praderas,
Me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal,
Porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza. **R.**

Tú reparas ante mí una mesa, frente a mis enemigos;
Unges con óleo mi cabeza y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida;
Y habitaré en la casa del Señor, por muy largo tiempo. **R.**

3. PALABRA DE DIOS

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6, 3-4. 8-9

“Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva... Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre Él”.

Palabra de Dios
Te alabamos, Señor.

4. REFLEXIÓN

Se sugiere que en este momento puedan compartir en familia a partir de las lecturas escuchadas y poder recordar a la persona que falleció.

5. PETICIONES

Guía:

Pidamos al Señor por nuestras necesidades e intenciones.

- Pidamos por nuestro hermano N.; que Dios premie generosamente sus buenos actos y lo resucite para gloria y alegría.

Roguemos al Señor.

- Para que Dios en su bondad, perdone sus pecados y lo reciba en el reino de la paz.
Roguemos al Señor.
- Para que Dios le conceda la felicidad eterna, y lo admita en la compañía de los santos y elegidos.
Roguemos al Señor.
- Pidamos por sus familiares y amigos, para que la esperanza que nos da la resurrección de Jesucristo suavice el dolor de esta partida.
Roguemos al Señor.
- Por quienes estamos reunidos en este lugar, para que podamos aceptar a Jesús en nuestras vidas y así alcanzar un día la gloria de la resurrección.
Roguemos al Señor.

Si se considera oportuno se pueden agregar otras peticiones de forma espontánea

6. PADRE NUESTRO

Guía:

Los invito a que podamos rezar juntos la oración que Jesús nos enseñó, especialmente por nuestro(a) hermano(a) N.N. que ha partido a la Casa del Señor. Digamos juntos:

Padre Nuestro, que estás en el cielo
santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino.
Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación,
y líbranos del mal.
Amén

7. ORACIÓN FINAL

Guía:

Hagamos ahora la oración final de esta celebración.

Dios todopoderoso y eterno, refugio en todo peligro,
vuelve tu mirada hacia nosotros
que con Fe te imploramos en la tribulación
y concede el descanso eterno a los difuntos,
el alivio a los que lloran, la salud a los enfermos,
la paz a los que mueren, la fuerza a los trabajadores de la salud,
el espíritu de sabiduría a los gobernantes
y el ánimo de acercarse a todos con amor
para glorificar juntos tu santo nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Y que el Señor nos bendiga.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN.

Se sugiere terminar la oración con algún canto a María. Pueden servir algunas de las propuestas que les presentamos a continuación:

Virgen del Carmen, bella:

<https://url2.cl/wV7GJ>

Junto a tí, María:

<https://url2.cl/Xjhtr>

María, mírame:

<https://url2.cl/z5X3a>



- En el santo rosario tenemos la oportunidad de rezar con los labios y con el corazón por nuestro hermano(a) que ha partido a la casa del Padre.
- Pensando en todo lo que hizo el Señor a lo largo de su vida para salvarnos, llenos de confianza pedimos al Padre Dios en compañía de la Virgen María, que tenga misericordia, “ahora... y en la hora de su muerte”.
- Conviene que el Guía, sea distinto de quien proclame los textos bíblicos.

1. **Primer Misterio:** Cristo resucita de entre los muertos

Guía:

Primer misterio glorioso: Cristo resucita de entre los muertos y así asegura a todos sus amigos la posibilidad de resucitar como Él.

Del Evangelio según San Marcos (Mc. 16, 1-7)

Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a unirlo.

El primer día de la semana, muy temprano, llegan al sepulcro al salir el sol. Se decían: —¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro? Alzaron la vista y observaron que la piedra estaba corrida. Era muy grande. Al entrar al sepulcro, vieron un joven vestido con un hábito blanco, sentado a la derecha; y quedaron sorprendidas.

Les dijo: —No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ellos a Galilea. Allí lo verán, como les había dicho.

Guía:

Reflexión. Rezando estos diez avemarías vamos a pensar que Cristo es más fuerte que la muerte como lo probó con su resurrección. Pidamos a Dios por medio de la Virgen que para el día de la resurrección final nuestro(a) hermano(a) y todos nosotros podamos hallarnos junto a Cristo glorioso, entre los triunfadores del pecado y de la muerte.

(Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria al Padre...)

2. Segundo Misterio: Cristo asciende a los cielos

Guía:

Segundo misterio glorioso: Cristo sube a los cielos a prepararnos un lugar de felicidad a todos y todas para después de la muerte.

De los hechos de los apóstoles (Hch. 1, 9-11)

Dicho esto, los apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista. Seguían con los ojos fijos en el cielo mientras él se marchaba, cuando dos personas vestidas de blanco se les presentaron y les dijeron: —Hombres de Galilea, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? Este Jesús, que les ha sido quitado y elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir.

Guía:

Reflexión. Rezando las avemarías que siguen, vamos a pensar en el lugar de felicidad que Cristo nos tiene preparado en el cielo a todos y todas. Pidamos a Dios por medio de la madre de Jesús, que ninguno de nosotros pierda con una vida mala su puesto en la gloria, y que purificado(a) de todas sus faltas, nuestro(a) hermano(a) difunto(a) pueda ir a gozar de la felicidad eterna.

(Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria al Padre...)

Tercer Misterio: La venida del Espíritu Santo

Guía:

Tercer misterio glorioso: La venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles y sobre la Iglesia, a fin de llenarlos de valor y fuerza para anunciar el Evangelio.

De los hechos de los apóstoles (Hch. 2, 1-4)

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos. De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. Aparecieron lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse.

Guía:

Reflexión. Mientras rezamos vamos a ir pensando en todas las faltas que tiene nuestra vida cristiana: la mentira, los egoísmos y faltas de generosidad para vivir de acuerdo con nuestra fe. Pidamos al Espíritu Santo, por intercesión de María, que nos dé mucho coraje para vivir cristianamente. Ofrezcamos también estos buenos propósitos y nuestras oraciones por el alma de nuestro(a) hermano(a) que ha partido al encuentro del Dios Amor.

(Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria al Padre. . .)

Cuarto Misterio: María es asunta al cielo.**Guía:**

Cuarto misterio glorioso: La Virgen es llevada a los cielos. Así tenemos una garantía más de que la felicidad eterna está a disposición de todos los que busquen, como ella, ser obedientes a los deseos de Dios.

Del Salmo 44 (Sal. 44, 10)

Hijas de reyes son tus damas de honor. A tu diestra, Señor, está la Reina con vestido bordado de oro y enriquecido de adornos...

Guía:

Reflexión. Durante el rezo de este misterio miremos nuestra vida. Si es una vida de obediencia a la voluntad de Dios, a sus mandamientos, estemos seguros de ir a ocupar un puesto de honor en el cielo, junto a nuestra Madre María Santísima.

Al mismo tiempo que rogamos a Dios que lleve a nuestro(a) hermano(a) difunto a vivir junto a El y a nuestra Madre María, pidamos que nos ayude a demostrarle nuestro amor con nuestro servicio a los demás, de entrega y de perdón recíproco. Es lo que Dios nos preguntará cuando nos encontremos con él, seremos medidos en el amor.

(Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria al Padre. . .)

5. Quinto Misterio: María es coronada como Reina y Madre.

Guía:

Quinto misterio glorioso: La Virgen es coronada en el cielo como Reina y Señora de todas las personas, de nosotros, y de toda la creación.

Del libro de Apocalipsis (Ap. 12, 1)

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer revestida del sol, la luna bajo los pies y en la cabeza una corona de doce estrellas.

Guía:

Reflexión. Con estas últimas oraciones, vamos a pedirle a Dios que ayude a sanar el dolor y el sufrimiento que la partida de nuestro(a) hermano(a) ha dejado en cada uno(a) de las personas que le han conocido y que han podido compartir con él(ella). Sólo cuando alguien se aferra de verdad en Dios, cuando es capaz de tomarse de su mano, puede experimentar, aún en el dolor, la paz interior.

(Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria al Padre...)

Guía:

- Dale, Señor, el descanso eterno. Y brille para él(ella) la luz eterna.
- Que descanse en paz. Amén.



De la carta de San Pablo a los Tesalonicenses (1 Tes. 4, 13-17)

No quiero que sigan en la ignorancia acerca de los difuntos, para que no estén tristes como los demás que no tienen esperanza. Porque, si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios, llevará con Jesús, a los que murieron con él.

Esto se lo decimos apoyados en la Palabra del Señor: los que quedemos vivos hasta la venida del Señor no nos adelantaremos a los ya muertos; porque el Señor mismo, al sonar una orden, a la voz del arcángel y al toque de la trompeta divina, bajará del cielo; entonces resucitarán primero los que murieron en Cristo; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos llevados juntamente con ellos al cielo sobre las nubes, al encuentro del Señor; y así estaremos siempre con el Señor.

Guía:

Para nosotros los cristianos, con la muerte no termina todo. Cristo murió, pero después resucitó. Es un hecho, una realidad. Así como El resucitó, volvió a vivir, así también nosotros resucitaremos.

Nosotros, es cierto, lloramos o nos entristecemos cuando algún ser querido se nos va, porque ya no está a nuestro lado. Pero no nos desesperemos. Confiamos en que, gracias a la misericordia de Dios, si somos fieles a su gracia, podremos encontrarnos de nuevo.

Esperando ese encuentro, hagamos algo que sirve a nuestro difunto(a). Rezcamos por él(ella). Pidamos al Señor que le perdone todo lo malo que haya hecho y que lo lleve junto a Él.

Oremos. Te pedimos, Señor, que tengas misericordia con tu servidor(a) N.N.: no te fijes en sus culpas sino en tu infinito amor, y llévalo a la felicidad eterna del encuentro contigo, que es dicha y paz perpetua. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Que su alma y la de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

Del Evangelio según San Juan (Jn. 11, 1-6-7 Tes. 4, 13-17)

Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta. Cuando Jesús oyó que estaba enfermo, prolongó su estadía dos días en el lugar. Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Marta dijo a Jesús: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que lo que pidas, Dios te lo concederá. Jesús le dijo: —Tu hermano resucitará. Marta replicó —Sé que resucitará en la resurrección del último día. Jesús le contestó: —Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees? Le contestó: —Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.

Guía:

El que cree en mí, dice el Señor, no morirá para siempre. Y le exigió fe a Marta. Le exigió que le creyera lo que Él decía. Nosotros le creemos al Señor, no sólo le creemos porque lo dijo, sino también porque Él confirmó lo dicho con hechos. Jesús fue a la tumba donde estaba encerrado Lázaro. Hizo que la abrieran, y a pesar que ya hacía cuatro días que lo habían enterrado, a pesar de que el cadáver ya estaba descomponiéndose, Jesús le gritó para adentro de la tumba: “Lázaro, sal afuera” y Lázaro resucitó, se levantó y volvió a vivir. Ven, no sólo palabras de Jesús sino que El efectivamente le devolvió la vida, lo hizo vivir de nuevo, lo resucitó. Esto mismo sucederá el día final, cuando Él nos resucite y nos lleva al encuentro consigo.

Oremos. Concede, Dios nuestro, la paz de Cristo a nuestro difunto, y que la luz de tu felicidad lo ilumine para siempre. Escucha, Señor, nuestra oración, y reúne en torno suyo, en el cielo, a todas las personas, de quien tu eres el Padre. Amén.

Que su alma y la de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.

1. ORACIÓN N°1:

Hermano(a) *(nombre del difunto)*
Te encomiendo a Dios Todopoderoso, tu Creador,
para que saliendo por la muerte de este mundo terrenal,
puedas volver al Autor de tu vida,
que te había formado en la tierra.
Que Cristo te libre de todo sufrimiento.
El, que quiso sufrir por ti.
Que Cristo te libre de la muerte eterna.
El, que quiso morir por ti. Amén.

2. ORACIÓN N°2:

Señor, nuestro(a) hermano(a) llamado(a) por Ti
ha dejado su morada terrenal, dejando tras él (ella) el sufrimiento de
quienes le amaban.
Ayúdanos, Señor, a mirar cristianamente su muerte.
Dios misericordioso, concede el descanso eterno a nuestro difunto.
Dios de toda consolación, alivia y sostiene con tu presencia
a todos sus familiares y amigos, en estos días de aflicción.
Y Tú, Jesús Crucificado,
que has sabido llevar toda clase de sufrimientos,
ven a llenar Tú mismo, con tu presencia,
el vacío que la muerte ha dejado en su casa y su familia. Amén.

3. ORACIÓN N°3:

Que la Virgen María,
la misericordiosa Madre de Dios y Auxiliadora nuestra,
la consoladora de los afligidos,
recomiende el alma de nuestro(a) hermano(a) a su Hijo,
para que por su maternal intervención, conducido por ella,
pueda alegremente entrar en la Casa del Padre. Amén.

CARTAS DE SAN PABLO

- **1 Corintios 15, 51-57**
"¿Dónde está muerte, tu victoria?"
- **2 Timoteo 2, 8-13**
"Si hemos muerto con Él, también con Él viviremos".
- **Romanos 8, 14-23**
"Gemimos en nuestro interior esperando el rescate de nuestro cuerpo".
- **Apocalipsis 21, 2-5**
"En la nueva Jerusalén no había muerte".

EVANGELIOS

- **Lucas 7, 11-17**
"Joven, a ti te digo, levántate".
- **Juan 6, 37-40**
"Quien crea en el Hijo, tiene vida eterna".
- **Juan 11, 21-27**
"Yo soy la resurrección y la vida".
- **Juan 14, 1-6**
"Voy a prepararles un lugar, volveré y los llevaré conmigo".
- **Mateo 25, 34-40**
"Vengan, benditos de mi Padre..."



SALESIANOS
DON BOSCO

SUBSIDIO DE ORACIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO

Por los difuntos y por las familias que han perdido
un ser querido en los tiempos del COVID-19

Elaborado por el Área de Evangelización del Liceo Salesiano Manuel Arriarán Barros

Pastoral Juvenil Inspectorial - Salesianos de Don Bosco

